



“El Picadero”, de Adolfo Couve

6 X 95 f. 0

Un tomillo pulcro y breve, de título más bien narrativo “Alamiro”, pero de sostenida tonalidad lírica, lo que hacía difícil clasificarlo en género tradicional alguno, fue lo primero que los lectores de la década del sesenta conocimos de Adolfo Couve. Años después, mientras enseñaba pintura en una facultad universitaria y aprendía en un taller literario de la Universidad, dio término a su segunda obra. Pensó que debía darle un título: miró por los cristales de su torre y vio que era 1968, tiempo de movimientos estudiantiles; la tituló, simplemente “En los Desórdenes de junio”... Otro volumen pulcro, breve, fue suficiente para reunir dos de los títulos más elogiados de 1978: “El Tren de Cuerda” y “El Parque”. Pero un par de años antes ya había publicado su primera novela: “El Picadero”, que ahora redita Pomaire, lo que le asegura una circulación internacional que merece.

Couve asistía a su éxito



Adolfo Couve: un solitario respetable, como muchos de sus personajes.

literario lejos de los círculos; entre los escritores había batido un récord: perteneció

por sólo diez minutos a la Sociedad de Escritores de Chile, cuyos trámites de afiliación interrumpió en forma espectacular. Un solitario respetable, como muchos de sus personajes.

Sus primeros libros son bocetos perfectos en si, no desea retocado posterior, ni a formar paisajes mayores. Pero no podían dejar de anunciar los rasgos salientes de su estilo personalísimo.

“El Picadero”, novela, conserva hasta donde el género lo permite esa visión fragmentaria del mundo que se goza en pintar Couve. Asigna un nombre de persona a cada capítulo, como podría distribuir las habitaciones de una casa. Pero lo que resulta es mucho más que un álbum familiar: es la historia de la vida misma de una familia acaudalada porteña, “venida a menos”; pero decílo así podría conducir a pensar que se trata de un tema architratado por la narrativa nacional,

especialmente a partir de los años cincuenta. Lo cierto es que resulta dogmático asignar un tiempo histórico determinado y una circunstancia social exacta a esos seres y su vivir: son simplemente del pasado, un tiempo indeterminado por el narrador, pero determinante para él, que no lo ha abandonado en ninguna de sus obras.

Con una visión individual o social, esa pasión lo lleva a la infancia o la historia; a la familia o al país. De allí provienen sus sueños y las personas, no personajes, porque tras la perfección formal del lenguaje se advina la humanidad de los pequeños actos cotidianos, cuyo significado se nos oculta a medias.

Respaldo para un gran narrador, y para el lector, oportunidad de relectura o encuentro: significa esta atractiva redición de “El Picadero”.

Floridor Pérez.

al Cen. Concepción, 28-11-1982 p. 11.

“El picadero”, de Adolfo Couve [artículo] Floridor Pérez.

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El picadero", de Adolfo Couve [artículo] Floridor Pérez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)